

¿CUÁNDO EMPEZAMOS?

Aunque prácticamente la mitad de los chilenos no votaron por Ricardo Lagos, creo no equivocarme al decir que muchos le reconocieron dos virtudes importantes: liderazgo y entendimiento de los problemas.

Lamentablemente pasado un tiempo prudente, todavía no está claro cuál es el programa de gobierno. En términos empresariales, no existe una estrategia que marque los objetivos y el camino para conseguirlos. Todo gobierno debe ciertamente ocuparse de una infinidad de problemas día a día: las indemnizaciones, el paro de camiones, el sueldo de los profesores, los puentes que se caen, etc.. El riesgo grave que existe cuando no se tiene una estrategia es que por “resolver” los problemas menores no se avanza en los temas de verdad. Incluso los problemas coyunturales no pueden resolverse eficientemente si es que no se encuadran en una estrategia global. El liderazgo, en definitiva, se agota en problemas menores que son resueltos ineficientemente.

Existe bastante consenso sobre los problemas y desafíos reales que tiene Chile. En primer lugar, está el tema de la educación. Este ha sido siempre crucial, pero lo es hoy más que nunca. El común denominador de todos los avances tecnológicos que se están produciendo es el enorme acento que ponen sobre el capital humano. Lo que hay que hacer en Educación no es nada complejo: flexibilizar la administración de los establecimientos e introducir competencia. Esto naturalmente va a incrementar las remuneraciones de los buenos profesores e incentivará a que mejores estudiantes opten por dedicarse a la educación. Si bien el recambio de profesores toma un tiempo muy largo, Internet es una herramienta muy poderosa para aminorar algunas de las deficiencias actuales durante la transición.

Otro aspecto crucial es la salud. ¿Cuántos desastres habrá que esperar para reformar radicalmente a este sector? Nuevamente, lo que se debe hacer está bastante claro: plan de prestaciones básico otorgado por privados y el Fonasa si se quiere, completa autonomía hospitalaria y de consultorios.

Hay dos áreas a las cuales se les presta menos atención, pero que son igual o más importantes. El mercado de capitales está bajo una regulación anacrónica que lo está llevando a una situación muy parecida al de la salud. Hay que eliminar regulaciones con decisión, integrar nuestro mercado al de USA y ocupar tecnología para supervisar. Pueden haber muchos programas útiles para fomentar la “nueva economía”, pero ninguno reemplaza a un mercado de capitales eficiente. Por último, está el grave problema en la administración urbana y regional. Mientras los actores no enfrenten las señales de costos y beneficios reales de sus acciones en el espacio, el problema se hará cada vez mayor. Un ejemplo: la duración del viaje promedio en micro dentro de Santiago es de 50 minutos.

Juan Braun

El liderazgo no sirve si no se ocupa. ¿Cuál es la dificultad mayor para realizar estas reformas? Son los intereses creados y los gremios. ¿Tendrá el gobierno el coraje para impedir que sean estos grupos los que gobiernen al país?

© Juan Braun Llona